

PLANETA GALICIA

ANXO LUGILDE

Y Pujol se tira de los pelos

DICEN en Barcelona que Jordi Pujol se tiró de los pocos pelos de su cabeza de gran estratega al enterarse de que Manuel Fraga va a aspirar a un quinto mandato al frente de la Xunta a los 82 años, nueve más de los que tenía el catalán cuando le cedió el fallido testigo a Artur Mas.

Sorprende que Pujol fuera de los que se creyeron la representación de ese ya clásico ciclo fraguano. Las hemerotecas muestran como, desde 1993, todo comienza en la campaña electoral con la inquebrantable y atronadora promesa de no volver a repetir. En el Ecuador del mandato aparece el gran perro, una posible situación excepcional, ante la que el político vilalbé debe asumir un nuevo «sacrificio» por Galicia. Por fin, un año largo antes de las elecciones, Fraga revela su propósito de presentarse, tras recibir numerosas peticiones de jarcas del partido y constatar que no tiene sucesor.

Esta vez, el presidente de la Xunta ha esperado un poco más. En el '96 y en el 2000, anunció su candidatura en mayo. En el 2004, lo hizo en agosto. Quizá la edad y Aznar le complicaron un poco el guión antes de llegar al desenlace previsto.

Porque en realidad todo es mucho más simple de lo que parece. Fraga no tiene nada mejor que hacer y el PP no tiene mejor candidato que él. La guinda la puso la débil situación de un Rajoy que no puede permitirse perder el feudo gallego de su partido con él de presidente.

Pero lo que, según cuentan, más irrita a Pujol no es que Fraga se presente, sino que cree probable su victoria.

En el fondo, la candidatura del presidente de la Xunta es un regalo para la oposición que podría derrotarlo en las urnas y cambiar así el juicio histórico del fraguismo. Pero Fraga sabe con quien se juega los cuartos.

TRIBUNA

CARL WILHELM MACKE

GERENTE DE LA ASOCIACIÓN ALEMANA -PERIODISTAS AYUDAN A PERIODISTAS-

El veneno de la habituación

DÍA TRAS DÍA, en todas las partes del mundo se violan los derechos humanos, se les dan patadas. Sin embargo el asalto más fuerte y doloroso a los derechos humanos casi pasa desapercibido. Se produce en silencio, siempre escondido en la rutina diaria, siempre muy cerca (en la proximidad directa) de nosotros. Y no pocas veces somos nosotros mismos los autores de este desdén hacia los derechos humanos a las noticias de los que no se cumplen.

El artículo 19 de los derechos humanos, que les parece particularmente valioso a los periodistas y publicistas, hace alusión a que «todo individuo tiene derecho a la libertad de opinión y de expresión; este derecho incluye el de no ser molestado a causa de sus opiniones, el de investigar y recibir informaciones y opiniones, y el de difundirlas, sin limitación de fronteras, por cualquier medio de expresión». Grandes palabras para los que firmamos línea tras línea.

En casos muy espectaculares, por ejemplo cuando se asesina a un periodista durante el ejercicio de su profesión, tal vez se detiene por un momentito. Pero después, cuando nos llegan demasiadas noticias terribles de todos los rincones del mundo, empieza el embrutecimiento de cualquier atención particular. El veneno de la habituación a las infracciones de los derechos humanos se extiende. Finales de agosto de 2004: en Irak secuestran al periodista italiano Enzo Baldoni y lo ejecutan. Fuera de su patria, Italia, apenas se hacen caso de este suceso. Inmediatamente después de esta ejecución de Baldoni, igualmente en Irak, secuestran a los dos periodistas franceses Christian Chesnot y Georges Malbrunot y los amenazan con una ejecución brutal en caso de que el Estado francés no acepte los chantajes políticos.

Estos agravantes dramáticos se pudieron evitar, pero por desgracia hay que contar con otros secuestros similares. Sólo durante los primeros ocho meses del año 2004, 75 colaboradores de medios de comunicación murieron en Irak, según indicaciones de la Federación Internacional de Periodistas.



PILAR CANICOBA

Entretanto se está ya demasiado acostumbrado a estas noticias de Irak. Se empieza a reprimirlas.

Simultáneamente le llegan a la asociación Periodistas ayudan a Periodistas (JhJ) peticiones para ayudar a colegas de Bangladesh, Haití y Nepal. Los tres países pertenecen a las regiones más pobres del mundo, en las cuales los periodistas sólo pueden soñar los propósitos del artículo 19 de los derechos humanos. En Nepal, cada vez hay más periodistas que caen entre los frentes de una guerrilla agresiva maoista y los servicios de seguridad nepalíes, que no son menos brutales. De la República Dominicana viene el grito de socorro de un periodista, quien huyó de la persecución política en Haití. Un reportero de Bangladesh, uno de los países más pobres del mundo, ruega apoyo para la adquisición de un portátil, para no tener que redactar sus artículos con una máquina de escribir desvenajada.

Excede las posibilidades de la pequeña asociación Periodistas ayudan a Periodistas responder a todas las preguntas con apoyos financieros. A menudo sólo podemos prestar ayuda simbólica. Por ejemplo, para un periodista de Zimbabue que huyó de las persecuciones del régimen de Mugabe a Alemania. La JhJ le prometía una ayuda para su sustento en el caro exilio alemán.

En el ayuntamiento de Munich, la ciudad hermana de Harare (Zimbabue), al mismo tiempo se piensa cómo se puede ayudar al colega de una manera más práctica en su lucha por la libertad de prensa en su país. Estas peticiones de apoyo en casos particulares llegan acompañadas por noticias de Irán, de Filipinas, de las Maldivas, de Pakistán, de Cuba, de Ucrania y de Rusia sobre asesinatos, persecuciones y detenciones de periodistas.

Darse cuenta de estas noticias sobre infracciones de los derechos humanos y la dignidad humana, a menudo es lo único que se puede hacer. Pero acostumbrarse a estas noticias no significa otra cosa que aceptar, sin resistencia y de una manera inadvertida, el veneno de la habituación a la persecución de periodistas.



QUERIDO MUNDO


CARLOS G. REIGOSA

El sueño americano

MUCHOS EUROPEOS creen que eso del sueño americano es algo que pertenece ya al pasado. Por eso se extrañan tanto cuando llegan a algún aeropuerto como el de Atlanta y descubren carteles que les dan la bienvenida a la tierra de las oportunidades, al lugar donde el éxito depende sólo del esfuerzo y del trabajo de cada uno, etcétera. Entonces esos mismos europeos empiezan a dudar si el cartel lleva allí demasiados años e ilustra sobre algo del pasado o si en verdad se refiere a algo en vigor hoy.

Y la respuesta es compleja, como se está viendo en la campaña electoral que enfrenta a Bush y Kerry. Uno y otro han apelado —y apelan— continuamente al sueño americano, aunque sea para manifestar que es en lo único en que están de acuerdo. Ni siquiera está claro que hablen de lo mismo, pero se refieren permanentemente a un sueño incontestable, compartido, que es como el hilo umbilical que une a todos los estadounidenses. Hasta el extremo de que los presidentes más recordados y venerados son los que de alguna manera acertaron a impulsar ese sueño. En nombre de esa idea fuerza se ha homenajado hace poco a Ronald Reagan, con motivo de su muerte, y se le han disculpado sus errores y los destrozos que hizo en la política social del país. El sueño americano es el manto mágico que todo lo tapa y que vuelve invisibles las miserias de sus custodios o acrecentadores.

Pero los años y las políticas no han pasado en vano, y los escépticos afloran por todas partes. Entre otras cosas porque no es fácil explicar cómo los candidatos Bush y Kerry pueden reclamarse a la vez adalides y representantes de ese sueño, cuando discrepan en cuestiones esenciales que afectan a la vida de los ciudadanos. ¿Es lo mismo que suban o bajen los impuestos? ¿Da igual que se gaste más o menos en educación? ¿Debe intervenir el Estado en la redistribución de la riqueza o es mejor que el propio sistema económico «coloque a cada uno en su lugar»? Abundan ya los americanos que desconfían de que su sueño sea de este mundo. Justo lo que piensan muchos europeos. Pero no nos equivoquemos: el mito todavía sigue vivo y da votos.




**EN LA UOC BUSCAMOS PERSONAS COMO TÚ;
QUE NO TIENEN TIEMPO PARA IR A CLASE, PERO SÍ TIENEN
INTENCIÓN DE MEJORAR.**

Titulaciones oficiales:	
Ingeniería:	Ingeniería Superior en Informática
	Ingeniería Técnica en Informática de Sistemas
	Ingeniería Técnica en Informática de Gestión
	Diseño Multimedia para Internet
Diplomaturas:	
	Gestión Empresarial
	Turismo
Licenciaturas:	
	Derecho
	Psicología
	Licenciatura 2º ciclo:
	Administración y Dirección de Empresas
	Administración de Empresas
	Comercio Internacional
	Comercio del Exterior
	Investigación y Mercados de Marketing
	Documentación
	Psicopedagogía
	Licenciatura 2º ciclo 1º Máster:
	Asesores
	Ciencias Políticas (Internacional)

UOC, LA UNIVERSIDAD DE LLEIDA. Lléida, España. Más información en www.uoc.edu. Te ofrecemos toda la información que necesitas. BARCELONA - Av. Diagonal 690 - Tel. 902 11 11 11 - Fax de las Oficinas: 93 595 11 11 - Edificio ESPD - Área Servicios al Alumno - Pab. Sector Regencia 6

Una institución para España y América Latina de la Universidad Oberta de Catalunya y de la Universidad Profesional y de Formación del Grupo Pirena.



La universidad virtual

902 372 373
www.uoc.edu